
INFORME

presentado al Sr. Ministro de Educación Pública por el Sr.
Rector de la Universidad de Cuenca Dr. Octavio Díaz.

Cuenca, a 15 de junio de 1940.

Señor Ministro de Educación Pública

Quito.

Honorable Señor Ministro:

Me es honroso cumplir con el deber impuesto por la letra m. del Art. 31 de la Ley de Educación Superior, con el número 11 del art. 22 de los Estatutos de la Universidad de Cuenca, y con el telegrama circular N.º. 304 del día 3 de junio del presente año, en el que se me indica que eleve a ese Ministerio el respectivo informe con las especificaciones que contienen las disposiciones legales citadas.

CONSIDERACIONES GENERALES

Las Universidades del Ecuador hállanse caracterizadas por la noble función de cooperar a la divulgación científica superior.

Nuestras leyes las han organizado en forma diferente de otras Universidades en las que, la preparación científica especializada para el ejercicio de una profesión, se tiene como fin único de la Enseñanza Facultativa.

Las Universidades ecuatorianas, tienen una más amplia actuación y sus actividades encauzan no sólo la preparación técnica sino la educación integral del educando, esto es, la perfección física, científica y artística. Una sola frase compendia la misión de la Educación Superior: la completa perfección del alumno, en todos los órdenes de sus actividades, en una forma metódica y armónica.

Hoy, señor Ministro, el hombre no sólo ha menester de

los conocimientos que le capaciten para el ejercicio de una profesión liberal, ahora se trata de una instrucción amplia, comprensiva en lo posible de los conocimientos generales en todos los ramos del saber humano, en todas las manifestaciones del arte y en el desarrollo material de las actividades físicas.

Para cumplir con esta función precisa que, las Universidades del Ecuador, estén dotadas de todos los medios culturales, físicos y artísticos necesarios para la anhelada educación integral del Estudiantado; y es por esto que, dentro del amplio concepto enunciado, los Poderes del Estado están en el deber de dedicar los fondos públicos necesarios a llenar con este fin de carácter histórico; desde cuando el País, no se encuentra todavía en la capacidad económica, para realizar por sí el fin social de la educación superior.

Si a estas consideraciones se añaden las obligaciones que la Ley de la materia impone a las Universidades, en su Art. 5 ya se puede deducir: la gran responsabilidad que pesa sobre los órganos de la Soberanía Nacional, encargados del control de la enseñanza facultativa, para proveerlas de los medios económicos suficientes al cumplimiento de sus fines propios.

He llamado, señor Ministro, la atención sobre los ideales de la Universidad ecuatoriana, con el único propósito de que usted, con su elevado criterio, excogite la manera de levantar a nuestros Institutos al alto grado de cultura, a que están destinados; teniendo en cuenta que, tanto la educación como la instrucción para ser eficientes, deben contar con el apoyo del Estado, que debe procurar que estos Centros Docentes adquieran el mayor grado de desarrollo; a fin de que la República pueda ufanarse de contar con Universidades en las que se inculquen conocimientos que sirvan, no sólo para beneficio de los educandos, sino para encarrilar las aspiraciones culturales, colectivas y sociales, y aun determinar los derroteros que ha menester el Gobierno Nacional, para la solución de los grandes problemas de interés público.

Las Universidades, no son centros para la formación únicamente de profesionales, sino grandes laboratorios en que fragua el pensamiento, se burila la idea y se encauza la conciencia jurídica nacional, para preparar las bases del verdadero progreso fundado en el imperio de la ciencia, de la justicia y de la belleza.

Especialmente, señor Ministro, debo insinuar que, la Universidad que inmerecidamente regento, se impuso como deber propio de ella la realización de las siguientes finalidades, como constan en el Art. V de sus Estatutos; que en las letras

b, c, d, e, y f, acuerdan: Intervenir, cuando lo exija el Gobierno Nacional, en los asuntos de interés público; encauzar la conciencia jurídica nacional, mediante la exposición de dictámenes científicos; unificar la ciencia ecuatoriana, procurando íntima relación con el movimiento intelectual de las Universidades del Estado; estudiar las tesis científicas que se enuncian en los centros culturales de los pueblos indolatinos; contribuir al mantenimiento de la paz de los pueblos latino-americanos, mediante el estudio de todas las cuestiones de carácter internacional, procurando solucionarlas, dentro de los dictados de la justicia y de la paz; y preparar a todas las clases sociales, mediante la difusión de la cultura científica, para que éstas alcancen el mayor bienestar individual y colectivo”.

Para la ejecución de tan amplio Programa, nuestra Universidad necesita del decidido apoyo del Gobierno Nacional, el que, tengo la seguridad no será negado, si se tiene en cuenta la labor cultural de alto prestigio que ha realizado este Instituto, desde hace cincuenta años; debiendo recordarse que, los hombres más prominentes que ha tenido en esta época la República, han sido educados en este Centro Superior; si, además, se observa: que, hoy más que nunca, se impone la necesidad de garantizar la Democracia de Derecho, mediante la libertad que se conceda a la enseñanza de la ciencia, haciéndose práctica la igualdad de la especie y la consagración del imperio de la justicia, únicos fundamentos esenciales de la República y que explican el convivir político.

Es deber de los dirigentes de esta Universidad dejar constancia, en este informe, del alto y merecido concepto que se tiene de usted, señor Ministro, cuya labor inteligente, atinada y resuelta ha salvado la Educación Superior de la República, manteniendo en todo su prestigio y eficacia la disciplina escolar y proporcionando, en cuanto le ha sido posible, los medios económicos para el mayor desarrollo de la docencia en este centro cultural.

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Faltaría a un deber de justicia, si a usted, señor Ministro, no recomendase la labor del personal docente de este Instituto.

Los Profesores se han dedicado, durante el año al que se refiere este informe, con especial interés a la enseñanza sometándose a un régimen disciplinario riguroso; pues, han suscrito todos los días de clase, el Libro de Asistencia, sin que

se haya podido notar la falta de ninguno de ellos, en el cumplimiento de sus deberes.

Por otra parte, se han dictado las clases de acuerdo con los programas aprobados por el Consejo Universitario, y el País se encuentra satisfecho de la labor del Profesorado, el que ha concurrido entusiasta a la organización de las instituciones de Extensión Universitaria, Universidad Popular y a la publicación de la Revista de esta Universidad.

La Junta de Extensión Universitaria, ha organizado una serie de conferencias de intensificación científica, que han sido del agrado de las personas inteligentes que han concurrido a escucharlas. Los Profesores han manifestado amplios conocimientos en las materias sobre las que han disertado, y el prestigio de esta Universidad se ha consagrado con esas manifestaciones prácticas de la competencia de su profesorado. Veinte conferencias se están dictando, las que darán material para dos libros los que probarán el alto grado de cultura intelectual de ella.

El personal de la Universidad Popular, inició sus labores, pero desgraciadamente por la falta de medios económicos, para llenar ciertos gastos imprescindibles suspendió sus trabajos; pero tengo la seguridad de que, a principios del año lectivo próximo, tanto profesores como alumnos, tendrán la satisfacción de dar lecciones al obrerismo, sobre cuestiones de interés general y de inmediata utilidad práctica, llevando así los conocimientos científicos y el respeto a las instituciones nacionales al pueblo, para que éste concorra con conocimiento cabal, de los principios y de los hechos, a la formación de la opinión y a emitir su dictamen que, siempre sirve para encauzar las gestiones del Poder Público, cuando se trata de resolver problemas de interés colectivo.

La Comisión de la Revista Universitaria, trabaja tesoramente por publicar el primer número de la nueva serie que va a iniciarse. Esta publicación contiene trabajos de mérito, y su presentación que ha mejorado, así como las colaboraciones de los miembros del Cuerpo Docente, serán, no lo dudo, de general aceptación; pues, se ha procurado seleccionar el material, para que la Revista corresponda al prestigio de este Instituto.

De tiempos atrás viene observándose la imperiosa necesidad de unificar los planes de estudios, y no ha faltado tampoco una labor en este sentido.

Desgraciadamente, lo resuelto por la Asamblea de Universidades, reunida en Quito, en el año de 1933, no dió el resultado que era de esperarse; pues, no obstante que, el plan

de estudios de la Facultad de Derecho fué aprobado y debía regir en todas las Universidades, en las de Quito y Guayaquil, no se lo puso en vigencia.

La convivencia de unificar los planes de estudios es manifiesta; pues, ella daría como resultado las siguientes consecuencias: La unificación de la ciencia nacional, facilitaría el intercambio de los profesores y alumnos de las varias Universidades; se realizaría prácticamente la idea de la Universidad única; pues, siendo las mismas materias las que se enseñen en todas las Universidades; y en los mismos cursos, se facilitaría la concesión de grados, títulos académicos a los estudiantes de otras Universidades; y, finalmente, los avances de la ciencia y de la cultura mental no sería patrimonio exclusivo de una Universidad, sino que sería conquista de la ciencia nacional ecuatoriana.

La unificación de los planes de estudio debe procurarse, de acuerdo con lo que dispone en el Art. 79 de la Ley de Educación Superior, esto es, reuniendo a los Rectores de las Universidades y Decanos de las Facultades a una Conferencia, en la cual se trate y resuelva este problema.

No debo pasar en silencio el aplauso que se merece la juventud universitaria de Cuenca, por su labor abnegada, paciente y eminentemente cultural, que la presenta como un modelo, por su amor a la disciplina y a la ciencia.

Convencidos los jóvenes de esta Universidad de que, en este Instituto se respeta su modo de pensar y el derecho que tienen para aprender aquello que creen verdadero y justo, su actuación ha sido de lo más recomendable, ya por su educación y cortesía, ya por su amor al trabajo y por la libertad con que emiten sus opiniones, tanto en la cátedra como en la tribuna y en las revistas que tienen a su cargo.

Manifestaciones de nuestra juventud, han sido: la celebración de la Semana del Estudiante, en que se hizo derroche de trabajos sobresalientes de cultura mental; pues, se pronunciaron discursos y conferencias recomendables: los torneos deportivos en los que salieron, en más de las ocasiones vencedores, manifestando que un espíritu sano informaba un cuerpo sano; y que era integral la educación que recibían en este Instituto.

Los alumnos han fundado, además las sociedades científicas denominadas; "Centro Renovación" que se presentó al público con una brillante Velada; "Asociación Escuela de Derecho", que tiene en su seno ciento seis alumnos; "Club Universitario" con diecisiete miembros; "Centro de Estudios Jurídico-Sociales"; "Liga Deportiva Universitaria"; y en la Fa-

cultad de Ciencias Médicas, la "Asociación Escuela de Medicina".

Todas estas Instituciones han sido aprobadas por el Consejo Universitario, y están bajo la dirección de uno de los profesores de las respectivas Facultades.

Acompaño los cuadros de los alumnos matriculados en el presente año, como también de las votaciones obtenidas en los exámenes finales.

DE LAS FACULTADES, ESCUELAS Y MAS DEPENDENCIAS

En esta Universidad funcionan, con la independencia concedida por la ley, las Facultades de Derecho, Ciencias Médicas, Ciencias Matemáticas y Físicas, las Escuelas de Farmacia, Odontología y Pintura "Crespo Toral".

Sobre el mantenimiento de la disciplina escolar y desarrollo cultural de las Facultades, a más de lo que dejo expresado anteriormente, elevo a ese Ministerio, como anexos a esta exposición, los informes de los señores Decanos de las indicadas Facultades, en los que constan las necesidades que urgentemente deben satisfacerse, para lo cual está usted, señor Ministro, en el caso de asignar una cantidad mayor en el Presupuesto General de esta Universidad.

Aceptando los informes de los señores Decanos y pidiendo sean tomados en cuenta, me permito hacer una observación de carácter general, que se refiere a la forma de enseñanza.

Es indudable que la ciencia de la Pedagogía moderna prescribe, como condición necesaria, para que los conocimientos se adquieran con el menor esfuerzo y mayor provecho, la enseñanza objetiva, sobre todo, tratándose de la docencia en las ciencias médico-físico-matemáticas; pero, tratándose de las ciencias especulativas, como son las ciencias político-sociales y del Derecho, los conocimientos en estos ramos del saber, no pueden adquirirse por el antiguo método verbalista, sobre todo, desde cuando se ha suprimido el texto.

La lección oral del profesor, mal escuchada y peor entendida, viene siendo un fracaso, y por mucho que se exija que el alumno lleve su libro de anotaciones, éstas no siempre concuerdan con la doctrina del Profesor, ni están tampoco libres de equivocaciones.

Para salvar estas dificultades y procurar que la enseñanza universitaria sea la que prepare debidamente al profesional y siente los antecedentes para la especialización científica, es de impostergable urgencia la creación de seminarios.

Hoy, la misión del profesor es la de maestro de taller, que dirige y encauza las actividades del discípulo: la eficien-

cia de la enseñanza depende del alumno, quien está obligado a adquirir la ciencia con su personal esfuerzo. La cátedra es el taller del pensamiento: allí es donde el alumno, bajo la sabia dirección del preceptor, quien, como hábil alquimista, separa la verdad del error, dirige la labor científica y prepara las pruebas finales, con obras propias del trabajo y esfuerzo del alumno.

La enseñanza de seminario, debe constituir un precepto de la Ley de Educación Superior, pero, para ello es necesario que, en el Presupuesto de las Universidades, se asigne una cantidad suficiente para proveerlas de bibliotecas de cátedra, a fin de que se establezca tal enseñanza, sustituyendo el verbalismo efímero e insubstancial que ya, por su anacronismo, debe desaparecer.

La Escuela de Pintura REMIGIO CRESPO TORAL ha adquirido en este año lectivo un notable incremento; pues, creadas las clases de Decorado y Paisaje, se ha dado a los alumnos de este Instituto un amplio campo para el desarrollo de sus actividades artísticas.

La exposición de fin de año que preparan los profesores y alumnos de esta Escuela, constituirá un verdadero éxito, y consagrará una vez más las disposiciones que tiene nuestra juventud para las manifestaciones de su genio.

La Biblioteca JUAN BAUTISTA VAZQUEZ, que es una de las dependencias de esta Universidad, cuenta para su servicio con un personal técnico, competente y estrictamente cumplidor de sus deberes, satisfaciendo las exigencias de la juventud y de nuestro público, que se manifiestan siempre interesados por su ilustración y cultura.

Esta Biblioteca, según el cuadro que se adjunta, cuenta con el número de siete mil ochocientos cinco volúmenes, cuyo valor es de TREINTA Y CINCO MIL NOVENTA Y SIETE SUCRES DIEZ CENTAVOS.

El número de obras adquiridas, desde enero del presente año es el de ciento noventa y siete, con un valor aproximado de seis mil sucres.

El promedio mensual de lectores es el de ciento ochenta y ocho.

Las obras puestas al servicio del público, en su mayor parte, han sido juzgadas por la crítica científica y literaria, calificándolas de mérito sobresaliente; pero escasean las obras de autores modernos, en ciencias políticas y sociales, en Derecho, en ciencias médicas y en ciencias exactas, vacío que podría llenarse, destinando en el Presupuesto, para el año de 1941, la cantidad de diez mil sucres.

CONSTRUCCIONES EN EL PALACIO UNIVERSITARIO

Después de muchos esfuerzos y privaciones, se consiguió reunir en la Caja de la Tesorería de la Universidad, un pequeño fondo que ha sido invertido con verdadera escrupulosidad y provecho.

Las cuatro azoteas que cubrían los claustros universitarios, por defectos de construcción, estaban al destruirse, ocasionando pérdida y quizá desgracias personales.

En cuanto me hice cargo del Rectorado, y, observando que no podían permanecer en la misma situación, se acordó, por el Consejo Universitario, su reconstrucción.

El Sr. Ingeniero de Gobierno, don Ulpiano Coronel se hizo cargo de la obra, y, si bien hubo que hacer algunas erogaciones exageradas, es lo cierto que las antiguas azoteas fueron substituidas por las actuales de hormigón, con el costo aproximado de diez y nueve mil sucres.

De seguida se emprendió en la pavimentación del patio de la casa universitaria, y con el gasto de cinco mil sucres más o menos, se tiene embellecido este lugar, satisfaciendo así una necesidad que ponía muy en menos el valor del Palacio Universitario.

Con los fondos de este año, resultado de rigurosas economías, y, tan luego como usted apruebe el Presupuesto adicional y ordene las transferencias que se han solicitado, se construirán las balaustradas de las gradas, se enlucirá el departamento del tercer piso, y, si es posible, se construirá otro análogo al frente de éste.

Debo advertir que, para estas obras no ha contribuido el Estado con un solo centavo, sino que ellas se han llevado a cabo con los ahorros y economías que se han hecho en el Presupuesto del Instituto, por servicios no realizados.

RENTAS Y PRESUPUESTOS

No se concibe autonomía de un Instituto de derecho público, sin que cuente con los medios económicos suficientes para satisfacer sus necesidades y realizar sus servicios; y es por esto que, por mucho que se diga que las Universidades son autónomas, es lo cierto que tal autonomía es ilusoria.

Entidad jurídica que carece de los medios de subsistir, todo puede ser, menos persona; y ante esta consecuencia, juzgo que el Gobierno Nacional, la Legislatura, debieran pensar seriamente en la creación de una renta especial para el sostenimiento de las Universidades; esas rentas pueden consistir,

por ejemplo, en la exclusiva para la elaboración de productos químicos similares a los extranjeros que se consumen en las farmacias. Para establecer esta exclusiva o para la creación de algún impuesto especial, debiera reformarse la Ley de Educación Superior, dividiendo el territorio de la República en distritos universitarios, con el propósito de que tanto el privilegio de la elaboración de productos químicos, como el pago de los impuestos, sean satisfechos, respectivamente, por los habitantes de las provincias comprendidas, dentro de los correspondientes distritos universitarios.

Puede también establecerse el timbre universitario, para todos los documentos que tengan relación con la vida universitaria.

Para el Presupuesto de esta Universidad, y, tomando en cuenta las necesidades que deben llenarse, me permito transcribir el telegrama que dirigi, para determinar las rentas de esta Universidad, que deben constar en el Presupuesto de la Nación, y cuyo tenor es el siguiente: "Cuenca, 4 de junio de 1940.—Nº. 69.—Meducación:—Suyo 17. No se ha recibido en esta Universidad insinuación alguna para remitir informe movimiento Universidad, durante año anterior, y será enviado en correo día sábado. Por de pronto, hago presente usted necesidad de que asignación para Universidad de Cuenca sea de cuatrocientos cincuenta mil sucres, puesto que se ha creado Escuela Enfermeras, Escuela Higiene, y es necesario mayor número profesores Facultad Ciencias. Conoce perfectamente bien, el señor Ministro, estado construcción Palacio Universitario, y que para trabajos indispensables, inclusive el teatro, se necesita siquiera cien mil sucres. Mayores detalles en informe. Atto. Rector Universidad, (f) Octavio Díaz".

Me ratifico en esta comunicación, y manifiesto que ya es llegada la hora que el Gobierno Nacional se interese por la conclusión del teatro, para los actos oficiales de esta Universidad, construcción que, de realizarse, constituiría también un fondo de ingreso.

CONCLUSION

Confiado, señor Ministro, en su benevolencia y en el interés que manifiesta por el incremento de la Educación Superior, me he permitido la exposición que antecede, que es la expresión sincera de mi modo de pensar y la manifestación evidente de las necesidades culturales y materiales de este Plantel.

Si alguna de ellas, es atendida por usted, se hará acreedor, una vez más, a la gratitud de la Provincia del Azuay; pues, toda labor, en este sentido, significaría que se interesa usted por el adelanto y cultura intelectual de esta sección de la República.

Del señor Ministro Atto. y S. S.,

OCTAVIO DIAZ

RECTOR.

Honroso Acuerdo

En el acta de la sesión del Consejo Universitario de 13 de mayo del presente año, consta aprobado el siguiente Acuerdo firmado por los miembros del Consejo Universitario, relativo a autorizar la contratación del trabajo del retrato del señor Rector de la Universidad, doctor don Octavio Díaz, para que sea colocado en la Galería de Rectores de la Universidad de Cuenca.

Los suscritos miembros del Consejo Universitario, cumpliendo con el deber de perdurar la memoria de sus dignísimos Rectores, colocando el retrato de ellos en la galería de Rectores de la Universidad, autorizamos, como resolución del Consejo Universitario, se contrate el trabajo del retrato del doctor Octavio Díaz, actual meritísimo Rector del Establecimiento, con el Director de la Escuela de Pintura, señor don Luis Toro Moreno.

Cuenca, a 24 de abril de 1940.

(F)

El Vicerrector,
L. Dávila C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. Loyola.

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. Aguilar Vázquez.

El Subdecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas,
V. Salazar O.

El Representante del Ministerio de Educación,
F. Sojos J.

El Representante del Profesorado,
J. Carrasco A.

Los Estudiantes Representantes de las Facultades,
Pío Corral M. José J. Ortiz T. José Herrera.

El Secretario de la Universidad,
J. Oramas G.

NOTAS

El Consejo Universitario, en sesión de ocho de marzo del presente año, en reconocimiento de los méritos de la notable escritora chilena doña Gabriela Mistral, resolvió, por unanimidad, presentar su nombre ante la Academia Sueca, para que, en justa apreciación de su obra literaria, se le conceda el Premio Nóbel de literatura, correspondiente a 1939. La resolución del Consejo Universitario, que consta en el siguiente Acuerdo, fué oportunamente enviado al Canciller ecuatoriano para los fines del caso:

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA,

CONSIDERANDO:

Que la ilustre escritora y poetisa chilena doña Gabriela Mistral, se ha hecho acreedora al aplauso de los escritores de los pueblos civilizados del Mundo, por sus producciones que le han puesto en el más alto lugar entre los líridas y prosadores americanos;

Que es función propia de las Universidades, altos centros docentes de cultura intelectual, reconocer y declarar los méritos y cualidades superiores de los escritores y poetas que honran a la especie, y son acreedores a la glorificación acordada por las Academias y otros centros culturales encargados de premiar al genio,

ACUERDA:

Solicitar de la Academia Sueca, por intermedio del señor Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador que con-

ceda a la distinguida escritora chilena, doña Gabriela Mistral, el Premio Nóbel de Literatura; y,

Elevar copia legal de este Acuerdo al señor Ministro de Relaciones Exteriores, para los efectos indicados.

Dado en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario, en Cuenca, a 8 de marzo de 1940.

El Rector,
OCTAVIO DIAZ.

El Vicerrector,
L. DAVILA C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. LOYOLA.

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. AGUILAR VAZQUEZ

El Subdecano de la Facultad de Ciencias,
V. SALAZAR O.

El Representante del Ministro de Educación Pública,
F. SOJOS J.

El Representante del Profesorado,
J. CARRASCO A.

Los Representantes de los Estudiantes de las Facultades,
JOSE J. ORTIZ, PIO CORRAL M., JOSE HERRERA Z.

El Secretario de la Universidad,
JOSE ORAMAS GONZALEZ

DUELO UNIVERSITARIO

El primero de abril del año que decurre, la Universidad de Cuenca se sintió profundamente conmovida ante el inesperado cuanto sensible fallecimiento de su Prosecretario, señor doctor don Alfonso Moreno Mora, altísimo poeta, y honra de las letras azuayas, a las cuales enalteció con sus producciones literarias, en las que supo vaciar todo el acíbar de su corazón enfermo, y traducir en sentidos sonetos toda la gama del humano dolor.

Fué uno de los mejores poetas de la Morlaquía, lleno de sensibilidad y delicadeza. De imaginación fecunda, suavi-

dad en la forma y profundo concepto, Moreno Mora fué acreedor a la admiración de los críticos y literatos contemporáneos y al aplauso y cariño de quienes se honraron estrechando su blanca mano de caballero y de poeta.

Ocupó relevantes cargos públicos y especialmente en el Profesorado del Benigno Malo y en la Prosecretaría de la Universidad de Cuenca, fué cuando por sus virtudes intelectuales y sociales supo conquistarse, sin resistencia alguna, el respeto de las generaciones jóvenes y el afecto de colegas y superiores; de ahí que el Consejo Universitario y la Facultad de Ciencias Médicas honraron su memoria recomendando las virtudes del ilustre fallecido a las generaciones del porvenir, en los siguientes Acuerdos, cuyos autógrafos fueron enviados a sus deudos.

LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA,

sensiblemente impresionada por el inesperado fallecimiento de su Secretario el señor doctor don

Alfonso Moreno Mora

distinguido literato y correcto funcionario, lamentando su deceso ocurrido hoy,

ACUERDA:

Enviar una ofrenda floral para su tumba;
Asistir en Corporación a la inhumación de su cadáver;
Izar a media asta en su local el Pabellón Universitario; y
Remitir autógrafo de este Acuerdo a la familia del ilustre extinto.

Dado en el Salón de Sesiones de la Facultad de Ciencias Médicas, en Cuenca, a 1º de abril de 1940.

El Decano,
H. Loyola.

El Subdecano,
José Mogrovejo Carrión.

LOS PROFESORES,

L. Dávila C.,
D. Díaz Cueva,
Rafael Estrella,
Víctor Barrera,

Emiliano J. Crespo,
Miguel A. Toral,
L. A. Sojos J.,
F. Cisneros y B.,

F. Sojos J.,
J. R. Burbano,
Agustín Cuesta,
V. Loyola,

José Carrasco A., A. E. Vázquez,

Julio E. Toral V.

Los Estudiantes Representantes de la Facultad,

Celso Palacios,
César Cabrera,

L. Cordero,
G. Ordóñez.

C. Hermida.

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA,

Profundamente consternado por la muerte de su Prosecretario,
señor doctor don

Alfonso Moreno Mora,

acaecida el día de ayer, en esta ciudad,

CONSIDERANDO:

Que fué distinguido escritor y poeta, y que honró con
su prestigio literario a la Universidad de Cuenca,

ACUERDA:

Deplorar el fallecimiento del señor doctor don Alfonso Moreno Mora, con cuya muerte se priva la Patria y la Universidad de Cuenca de tan valioso elemento;

Asistir en Corporación al sepelio de su cadáver;

Enviar una ofrenda floral para su túmulo;

Izar a media asta y por tres días el Pabellón Universitario, en manifestación de duelo;

Mandar autógrafo de este Acuerdo a sus deudos y publicarlo por la Prensa.

Dado en el salón de Sesiones del Consejo Universitario,
en Cuenca, a dos de abril de mil novecientos cuarenta.

El Rector,
Octavio Díaz.

El Vicerrector,
L. Dávila C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. Loyola.

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. Aguilar Vázquez

El Subdecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas,
V. Salazar O.

El Representante del Ministerio de Educación,
F. Sojos J.

El Representante del Profesorado,
J. Carrasco A.

Los Estudiantes Representantes de las Facultades,
Pío Corral M. José J. Ortiz T. José Herrera.

El Secretario de la Universidad,
J. Oramas G.

LA UNIVERSIDAD Y LAS LETRAS AZUAYAS

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA,

Con lectura del oficio dirigido por el esclarecido hombre de letras, Presidente del Consistorio de la Fiesta de la Lira, señor doctor don Luis Cordero Dávila, de fecha 20 del presente mes;

Teniendo en cuenta que es función propia de esta Universidad, alto centro de cultura científica y artística, coope-
rar eficazmente a las manifestaciones de la Ciencia, de la Li-
teratura y del Arte, que dan prestigio y realce al Azuay;

Que la Fiesta de la Lira, fundada por los preclaros poe-
tas señores doctores Remigio Crespo Toral y Alfonso Moreno
Mora, que honraron este Instituto, sirviendo en los cargos de
Rector y Secretario, debe mantenerse en su tradicional pres-
tigio; y,

Que corresponde a esta Universidad coadyuvar a este tor-
neo del Arte, desde cuando se lo ha dedicado a enaltecer la
memoria de los ilustres Crespo Toral y Moreno Mora,

ACUERDA:

Auspiciar el torneo literario de la Fiesta de la Lira, acor-
dado por el Consistorio de esta Institución, que debe cele-
brarse el 31 del presente mes de mayo;

Contribuir con la cantidad de cuatrocientos sucres, que se tomará del Presupuesto Adicional de esta Universidad, para los gastos que demanden la realización de este Concurso de arte y belleza; y,

Comisionar al señor doctor don José Rafael Burbano Vázquez, distinguido Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas y miembro de la Sociedad "Fiesta de la Lira", para que represente a la Universidad de Cuenca, en todos los actos oficiales del Consistorio.

Dado en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario de la Universidad de Cuenca, a 22 de mayo de 1940.

El Rector,
OCTAVIO DÍAZ

El Vicerrector,
L. DAVILA C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. LOYOLA

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. AGUILAR VAZQUEZ

El Subdecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas,
V. SALAZAR O.

El Representante del Ministerio de Educación Pública,
F. SOJOS J.

El Representante del Profesorado,
J. CARRASCO A.

Los Estudiantes Representantes de las Facultades,
JOSE J. ORTIZ T. PIO CORRAL M. JOSE HERRERA Z.

El Secretario de la Universidad,
J. ORAMAS G.

LAS COMISIONES PERMANENTES DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad de Cuenca, merced al dinamismo y anhelo de mejoramiento que distinguen a sus dirigentes, ha marcado una etapa de gran trascendencia cultural en su vida; pues, a iniciativa del Consejo Universitario, se han organiza-

do las siguientes Comisiones permanentes: de Redacción de la Revista; Universidad Popular y Extensión Universitaria.

Las Comisiones en referencia se hallan trabajando activamente en la esfera de acción que a cada una de ellas corresponde; y a los empeños de la primera, integrada por los señores doctores Octavio Díaz, Leopoldo Dávila, Honorato Loyola, Aurelio Aguilar, Virgilio Zalazar, Luis Monsalve Pozo, Emiliano Crespo y José Rafael Burbano, toca el éxito alcanzado con la publicación de este primer número de la Revista, la misma que será editada trimestralmente.

La Comisión encargada de organizar la Universidad Popular está formada por los señores doctores: Remigio Romero León, José Mogrovejo Carrión, Virgilio Zalazar, y Agustín Cuesta y por los representantes estudiantiles, señores Pío Corral, José J. Ortiz y Ezequiel Ugalde. Anhelamos que tan importante institución de la Universidad Popular, confiada a meritisimos maestros e inteligentes universitarios, inicie pronto sus proficuas labores de difusión de la cultura, y rinda los frutos que la ciudadanía espera.

Por último, la Comisión de Extensión Universitaria, a cargo de los profesores, señores doctores Francisco Cisneros y Bárcenas, Francisco Sojos, Luis Guillermo Peña, Carlos Cueva Tamariz, Manuel María Ortiz e Ingeniero, señor Arturo Ramírez, con la eficaz colaboración de las Facultades de Jurisprudencia, Medicina y Ciencias, organizó oportunamente los programas de las conferencias de extensión, que se desarrollaron con éxito, durante el mes de junio próximo pasado; pues, tanto los temas seleccionados, como la capacidad y prestigio de los conferencistas determinaron un franco triunfo de la extensión universitaria en Cuenca; mereciendo los señores profesores que tomaron la palabra el unánime aplauso del numeroso público que acudió a escucharlos.

Esperamos que esta última Comisión, integrada por elementos jóvenes de gran valía intelectual, dentro de la docencia universitaria, procure que las conferencias a sustentarse en lo posterior, antes que de intensificación científica, sean de verdadera extensión y divulgación, para que así sea posible conseguir la culturización de las diferentes clases sociales, fin y meta de la extensión universitaria.

Mientras tanto, y en justicia al mérito, nos es sumamente placentero consignar nuestro aplauso a los distinguidos catedráticos de la Universidad, señores doctores Octavio Díaz, Honorato Loyola, Aurelio Aguilar Vázquez, Leopoldo Dávila C., Carlos Cueva Tamariz, Luis Guillermo Peña, Francisco Cisneros y Bárcenas, Luis Alberto Sojos, Emiliano J. Crespo,

Oton Khon, Cándido Stuby, Walter Sojka y Remigio Romero León, que, con su preparación científica y docta palabra, supieron conquistar el aplauso de sus oyentes.

Adelantos en la Universidad

En una nota anterior manifestábamos que la Universidad de Cuenca se halla en un período de verdadero adelanto y progreso, ya en el orden cultural como en el material; en lo que dice relación a lo primero, dejamos expuesto ligeramente el amplio programa desarrollado y que se propone realizar en lo posterior la docencia universitaria, por medio de las Comisiones de Extensión Universitaria, Universidad Popular y de Redacción de la Revista; y en lo que respecta a lo segundo, nos place hacer presente en esta breve nota del fervoroso aplauso a que es acreedor el Sr. Dr. Octavio Díaz, Rector del Establecimiento, por su noble y entusiasta empeño en adecentar el edificio universitario, dándole el confort y presentación que se merece nuestro Instituto Superior.

En efecto, contando con los pequeños ahorros del exiguuo Presupuesto de la Universidad, el esfuerzo del Sr. Dr. Díaz, ha determinado la construcción de las azoteas del Palacio, que están ya concluidas.

En el Presupuesto Adicional, discutido por el Consejo Universitario, y que se halla sometido a la aprobación del Sr. Ministro de Educación Pública, consta una partida de seis mil sucres que, juntamente con la suma de diez y nueve mil sucres que, por concepto de ahorros durante el presente año económico, tiene el Instituto, será invertida en la construcción de un amplio departamento destinado al funcionamiento de algunos de los gabinetes de la Facultad de Ciencias; a la construcción de las aceras adyacentes al edificio universitario; a la pintura y decorado de puertas y ventanas y a la colocación de balaustradas de hierro en las escaleras del palacio universitario.

De igual manera, lo que antes constituía un antiestético patio, está convertido hoy, dado el entusiasmo del Sr. Rector, en un artístico parque. Por último, en estos días el Consejo Universitario ha presentado un Acuerdo al Sr. Ministro de Educación Pública, solicitando su autorización para poder financiar con la Caja del Seguro Social un empréstito hasta por doscientos mil sucres para invertirlos en la compra de dos gabinetes: uno de Física y otro de Electrotecnia para la Facultad de Ciencias y para la construcción del teatro universitario. Es de esperar que los Poderes Públicos y el Sr. Ministro

de Educación cooperen con toda eficacia a la realización de este empréstito; pues, sólo así creemos que se terminarán las importantes construcciones del Palacio universitario que, por falta absoluta de fondos, se hallan paralizadas, amenazando su deterioro.

El Acuerdo es el siguiente:

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA,

CONSIDERANDO:

Que, por Decreto Legislativo de 25 de setiembre de 1939, la Escuela de Minas se anexó a la Universidad de Cuenca, reconociendo este Instituto las obligaciones que pesaban sobre dicha Escuela;

Que el Director de la Escuela de Minas se obligó con el Sr. Ingeniero Rosentokc a comprarle dos gabinetes: uno de Física y otro de Electrotecnia, de acuerdo con las facturas que presente el comisionado; que hasta la fecha no se ha podido perfeccionar ese contrato ni pedir la entrega de los gabinetes, por no haberse pagado todo su precio;

Que está en los intereses y decoro de esta Universidad pagar al Sr. Rosentokc el precio de los indicados gabinetes;

Que la construcción del teatro anexo al Palacio universitario se impone para poder establecer en este local las clases y gabinetes de la Facultad de Ciencias; y que para la aludida construcción, así como para el pago de lo que se debe por los mencionados gabinetes la Universidad carece absolutamente de los fondos necesarios,

ACUERDA:

Art. 1º—Solicitar un empréstito hasta de doscientos mil sucres a la Caja del Seguro Social para invertirlo en el cumplimiento de las obligaciones antedichas y la construcción del teatro universitario;

Art. 2º—Recabar del Sr. Ministro de Educación Pública su autorización, de acuerdo con el artículo 76 de la Ley de Educación Superior, para llevar a cabo la operación financiera indicada en el artículo anterior;

Art. 3º—Destinar en el Presupuesto anual del Instituto la partida suficiente para el pago de los intereses que se pactaren y para cancelar el fondo de amortización que se estipulare; y,

Art. 49—Autorizar a cualquiera de los miembros del Consejo Universitario para que, en representación de él, gestione, como Procurador, la realización de este empréstito; debiendo ser de cuenta de la Universidad los gastos que ocasione el aludido contrato de préstamo.

Dado en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario, en Cuenca, a 19 de julio de 1940.

El Rector,
OCTAVIO DÍAZ.

El Vicerrector,
L. DÁVILA C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. LOYOLA.

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. AGUILAR VÁZQUEZ.

El Subdecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas,
V. SALAZAR O.

El Representante del Ministerio de Educación,
F. SOJOS J.

El Representante del Profesorado,
J. CARRASCO A.

Los Estudiantes Representantes de las Facultades,
PÍO CORRAL M. JOSÉ J. ORTIZ T. JOSÉ HERRERA.

El Secrerario de la Universidad,
J. ORAMAS G.

Condecoración “Crespo Toral”

El Consejo Universitario, en sesión de 8 de abril del año que decurre, en recuerdo para el que fué ilustre Rector de la Universidad de Cuenca, señor doctor Remigio Crespo Toral, y como contribución al programa de festejos del 12 de abril, fecha conmemorativa de la fundación de Cuenca, resolvió crear la condecoración “Remigio Crespo Toral”, para que, a juicio del Jurado respectivo, sea donado al poeta o literato que publique la mejor obra literaria del año.

El Acuerdo respectivo dice así:

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA,

CONSIDERANDO:

Que es un deber de los Institutos Docentes Superiores estimular a los literatos nacionales con recompensas y premios que pongan de manifiesto la importancia de sus producciones literarias;

Que la decidida vocación de los hijos del Azuay por el cultivo y perfección de las letras y la poesía, imponen a la Universidad de Cuenca la obligación de enaltecer el mérito de sus autores;

Que el señor doctor don Remigio Crespo Toral, esclarecido literato y altísimo poeta, dedicó los últimos años de su fecunda existencia al régimen de este Instituto, y merece ser recordado permanentemente por las generaciones venideras, mediante la creación del premio "Remigio Crespo Toral",

A C U E R D A:

Crear la condecoración "Remigio Crespo Toral" que será entregada el 12 de abril de cada año, aniversario de la fundación de Cuenca, al poeta o literato cuencano que hubiese publicado la mejor obra, a juicio del Jurado que se nombre;

La condecoración llevará en el anverso el retrato del ilustre vate con la siguiente leyenda: "A la mejor obra literaria del año de"; y en el reverso el blasón de la Universidad con esta letra en círculo de la medalla: "Premio Remigio Crespo Toral.—Universidad de Cuenca".

El Consejo Universitario fijará en el Presupuesto anual del Instituto, una partida hasta de trescientos sucres, para invertirla en la condecoración "Remigio Crespo Toral".

Dado en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario, en Cuenca, a 8 de abril de 1940.

El Rector,
OCTAVIO DÍAZ

El Vicerrector,
L. DÁVILA C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. LOYOLA

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. AGUILAR VÁZQUEZ

El Subdecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas,
V. SALAZAR O.

El Representante del Ministerio de Educación,
F. SOJOS J.

El Representante del Profesorado,
J. CARRASCO A.

Los Estudiantes Representantes de las Facultades,
PÍO CORRAL M. JOSÉ J. ORTIZ T. JOSÉ HERRERA.

El Secrerario de la Universidad,
J. ORAMAS G.

La Tercera Exposición de Pintura

El día 14 de julio del año que decurre, ante numeroso público y en el Palacio universitario, previo discurso del Dr. Octavio Díaz y breves palabras del artista, señor don Luis Toro Moreno, Director de la Academia de Bellas Artes "Remigio Crespo Toral", se inauguró la Doceava Exposición de Pintura, en la que se admiró los bellos cuanto sugestivos trabajos artísticos presentados por los alumnos.

La Academia de Bellas Artes "Remigio Crespo Toral", bajo la dirección tinosa y acertada del señor Toro Moreno, merece recomendarse por el enorme empuje que ha venido tomando desde hace pocos meses a esta parte. Al crear el Consejo Universitario las asignaturas de Paisaje y Decorado en dicha Academia, ha llenado los vacíos que ya en ella se observaban.

Como un estímulo a las labores de cultura y enseñanza que realizan los profesores y alumnos de la Academia "Remigio Crespo Toral", el Consejo Universitario resolvió crear dos premios para el mejor alumno y alumna que se hubieren distinguido por su intachable conducta y por sus trabajos artísticos; habiéndose adjudicado dichos premios en el presente año, el uno al señor Carlos Beltrán, por su obra "Arrabal Morlaco", y el otro fué sorteado entre las alumnas, señoritas Lola Farfán y Matilde Abad H., por sus obras, resultando agraciada la señorita Abad.

De igual manera, el Consejo Directivo de la Academia, vista la proficua enseñanza desarrollada por los destacados maes-

tros en el Arte de Paisaje y Decorado, señores Manuel Moreno Serrano y Emilio Lozano, les otorgó sendos Diplomas, los mismos que les fueron entregados en el acto de la inauguración de la Exposición, en medio del aplauso de sus alumnos y superiores y del público en general.

Acuerdo por el que se crea los premios para los alumnos de la Academia “Remigio Crespo Toral”:

**EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA
UNIVERSIDAD DE CUENCA,**

En ejercicio de la atribución concedida por la letra ñ) del Art. 10 de los Estatutos de la Universidad, y, teniendo en consideración que es su deber estimular la labor cultural y artística de las Instituciones de su dependencia,

ACUERDA:

Art. 19—Crear dos premios que se adjudicarán al alumno y alumna de la Academia de Bellas Artes “Remigio Crespo Toral”, que se hicieren acreedores a esta recompensa por su conducta escolar irreprochable y por sus trabajos de obras de arte sobresaliente;

Art. 29—La calificación de las obras artísticas y la adjudicación de los premios lo verificará el Consejo Directivo de la Academia de Bellas Artes “Remigio Crespo Toral”, presidido por el Rector de la Universidad; premios que serán entregados el día en que se inaugure la exposición anual de Pintura; y

Art. 39—De la partida de Gastos Extraordinarios del Presupuesto del Establecimiento, se destina la cantidad de cien sucres para la compra de dos objetos de arte, para que se entreguen a los alumnos acreedores a los premios creados en este Acuerdo.

Dado en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario, en Cuenca, a 13 de julio de 1940.

El Rector,
Octavio Díaz

El Vicerrector,
L. Dávila C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. Loyola

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. Aguilar Vázquez

El Subdecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas,
V. Salazar O.

El Representante del Ministerio de Educación,
F. Sojos J.

El Representante del Profesorado,
J. Carrasco A.

Los Estudiantes Representantes de las Facultades,
Pío Corral M. José J. Ortiz T. José Herrera

El Secretario de la Universidad,
J. Oramas G.

ACUERDO FUNEBRE

El 18 de los corrientes, víctima de violenta enfermedad, dejó de existir en la ciudad de Quito el notable ciudadano y distinguido juriconsulto, señor doctor don Agustín J. Peralta, en circunstancias que se hallaba representando al Azuay, como Senador de la República.

El señor doctor Peralta fué honra del Foro y prestigio del Parlamento, en donde más de una vez supo poner de manifiesto su personalidad de hombre inteligente y honrado, ilustrado y patriota, cualidades que hicieron de él un auténtico defensor de las Instituciones Liberales.

Como ex-Decano y Profesor de la Universidad de Cuenca, ilustró a varias generaciones en los diversos ramos del saber humano, y por ello, el Consejo Universitario lamentó su muerte expidiendo el siguiente Acuerdo:

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA,

Consternado por el fallecimiento del esclarecido hombre público,

SR. DR. DN. AGUSTIN J. PERALTA,

Distinguido ex-Decano y Profesor de la Facultad de Jurisprudencia, acaecido el día de ayer en la Capital de la República,

ACUERDA:

Deplorar el fallecimiento del notable jurisconsulto Sr. Dr. Dn. Agustín J. Peralta, con cuya muerte se enluta el Foro ecuatoriano y se priva la Patria de un valioso paladín de las Instituciones Democráticas.

Dado en Cuenca, a 19 de septiembre de 1940.

El Rector,
OCTAVIO DÍAZ

El Vicerrector,
L. DÁVILA C.

El Decano de la Facultad de Ciencias Médicas,
H. LOYOLA

El Subdecano de la Facultad de Jurisprudencia,
A. AGUILAR VÁZQUEZ

El Subdecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas,
V. Salazar O.

El Representante del Ministerio de Educación Pública,
F. SOJOS J.

El Representante del Profesorado,
J. CARRASCO A.

Los Estudiantes Representantes de las Facultades,
JOSÉ J. ORTIZ T. PÍO CORRAL M. JOSÉ HERRERA Z.

El Secretario de la Universidad,
J. ORAMAS G.

NOTA FINAL

“Revista de la Universidad de Cuenca”, se canjea con las similares del país y del extranjero.

Para canjes y colaboraciones dirigirse al Rector de la Universidad de Cuenca.

La responsabilidad por los escritos y colaboraciones en la Revista corresponde a sus autores.

Dirección:

Cuenca-Ecuador. Casilla N° 168.